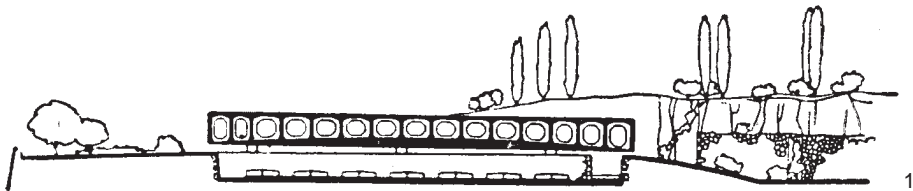


"Le fosse ardeatine". El recorrido como alternativa al monumento

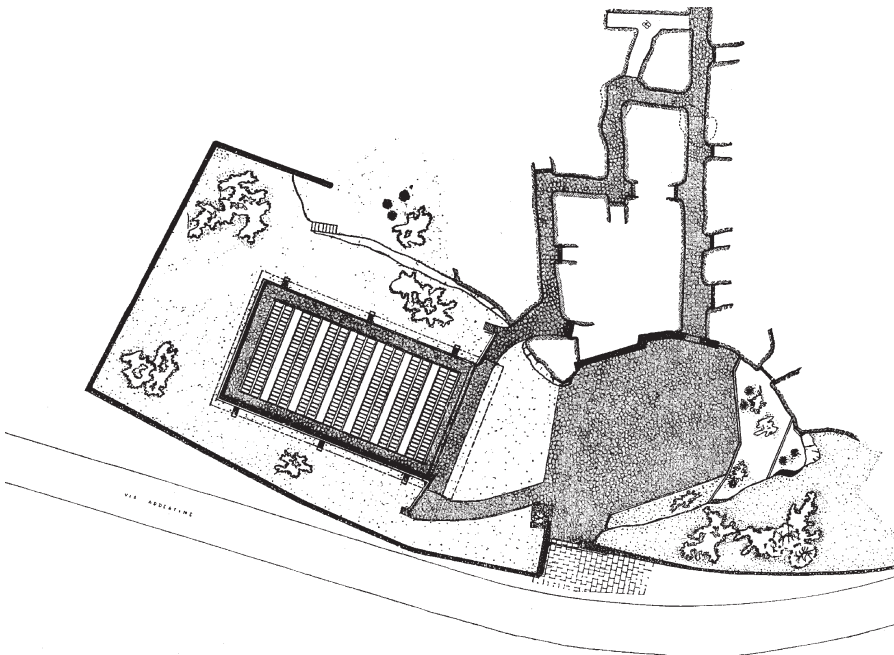
Pere Joan Ravetllat



1

"La arquitectura orgánica es una actividad social técnica y artística a la vez, encaminada a crear las condiciones para una nueva civilización democrática. Arquitectura orgánica significa arquitectura para el hombre, modelada de acuerdo con la escala humana y de acuerdo con las necesidades espirituales, psicológicas y materiales asociadas a las personas. Arquitectura orgánica es, pues, la antítesis de la arquitectura monumental que sirve a los mitos del estado."

La Costituzione dell'Associazione per l'Architettura Organica a Roma. APAO. (Publicado en la revista Metron, nº 2, 1945)



2

El concurso de "le fosse ardeatine" fue el primer concurso en la Italia de postguerra, y la ocasión de materializar las premisas de una arquitectura orgánica que B.Zevi había descrito inicialmente en su libro "Verso una Architettura Organica" y posteriormente en la revista Metron. Esta misma revista publica el concurso y la obra realizada en el año 1952. La arquitectura orgánica tenía que constituir un nuevo referente emancipador y opuesto a la rigidez burocrática del fascismo pero al mismo tiempo avanzar respecto a los principios artificialmente homogéneos de la arquitectura moderna.

En septiembre de 1944 se convoca el concurso para construir un memorial a las 335 víctimas civiles escogidas al azar y asesinadas por las tropas nazis en las galerías de unas antiguas canteras como represalia por un atentado cometido en

via Rasella en marzo de aquel mismo año. La magnitud de los hechos, el breve tiempo transcurrido desde la liberación de Roma en junio del mismo año y un país aún parcialmente ocupado, convierten el concurso en una trascendente oportunidad.

Si ya desde las bases se apuntaba hacia una deseada identificación del lugar con el proyecto de monumento, la propuesta ganadora o mejor dicho la unión de las dos propuestas escogidas *ex aequo* por el jurado para desarrollar el proyecto, hace coincidir el camino del visitante con el del propio escenario de la tragedia.

Nelso Aprile, Cino Calcaprina, Aldo Cardelli, Mario Fiorentino y Giuseppe Perugini juntamente con los escultores Francesco Coccia y Mirko Basaldella redactan finalmente el proyecto que, tras superar las aprobaciones administrativas e incorporar algunas de las enmiendas propuestas por los familiares de las víctimas, empieza a construirse en noviembre de 1947. Un año y medio después, el 24 de Marzo de 1949 coincidiendo con el quinto aniversario de la masacre se inaugura el mausoleo.¹

La arquitectura orgánica tenía que ser la antítesis de la arquitectura monumental y en "le fosse ardeatine" se propone el recorrido como alternativa al monumento. La estructuración de dicho recorrido es al mismo tiempo evocación y explicación topográfica del lugar.

En la llegada por la Via Ardeatina, la inflexión del muro de cierre invita a acceder al espacio central. Tras franquear la primera de las rejas de Mirko Basaldella y bajo el grupo escultórico de Coccia se descubre una inmensa losa. Adivinamos que dicha losa cubre las tumbas como un descomunal sarcófago, ligeramente despegada del suelo dejando una estrecha ranura que deja pasar la luz pero que no nos permite aún precisar nada de lo que ocurre en su interior. El inicio del recorrido, tras cruzar una segunda



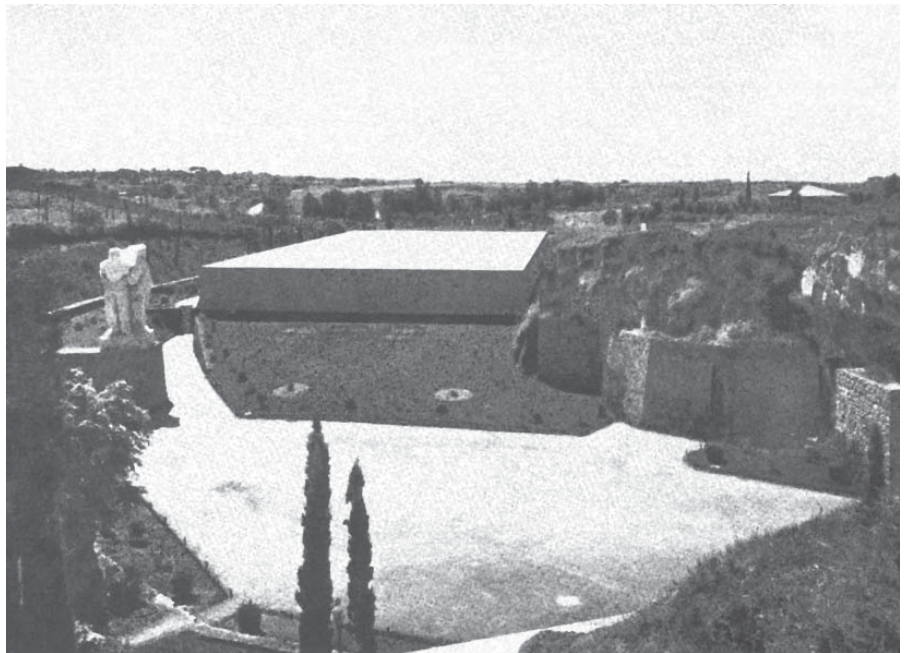
3

Monumento de "le fosse ardeatine", Roma, 1944-1949

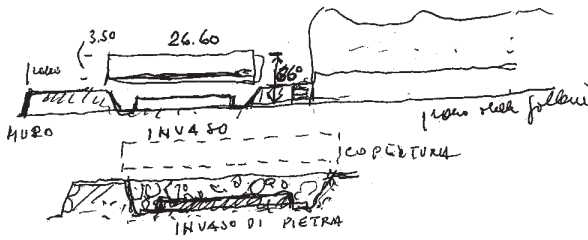
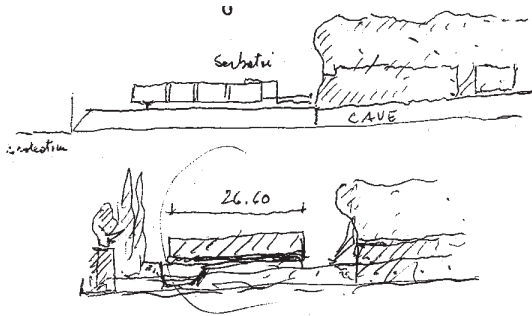
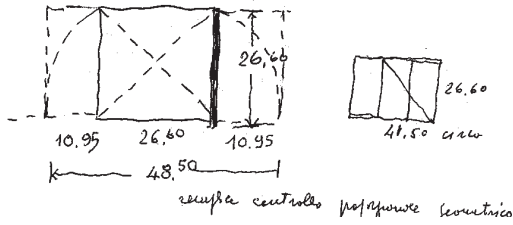
1. Sección longitudinal
2. Planta general
3. Vista de la entrada
4. Vista general del sagrario

Páginas siguientes:

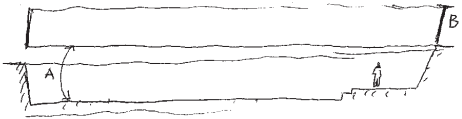
5. Croquis de Giuseppe Perugini
6. Vista de la losa que cubre el sagrario
7. Interior del sagrario con las tumbas



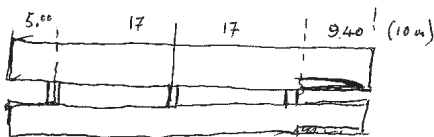
4



A composi della fuga e quindi ripreso la parte di inscrizione aprofeta ca -



B fin nella taglio della sommità per un'ingressa determinazione nella S.C.

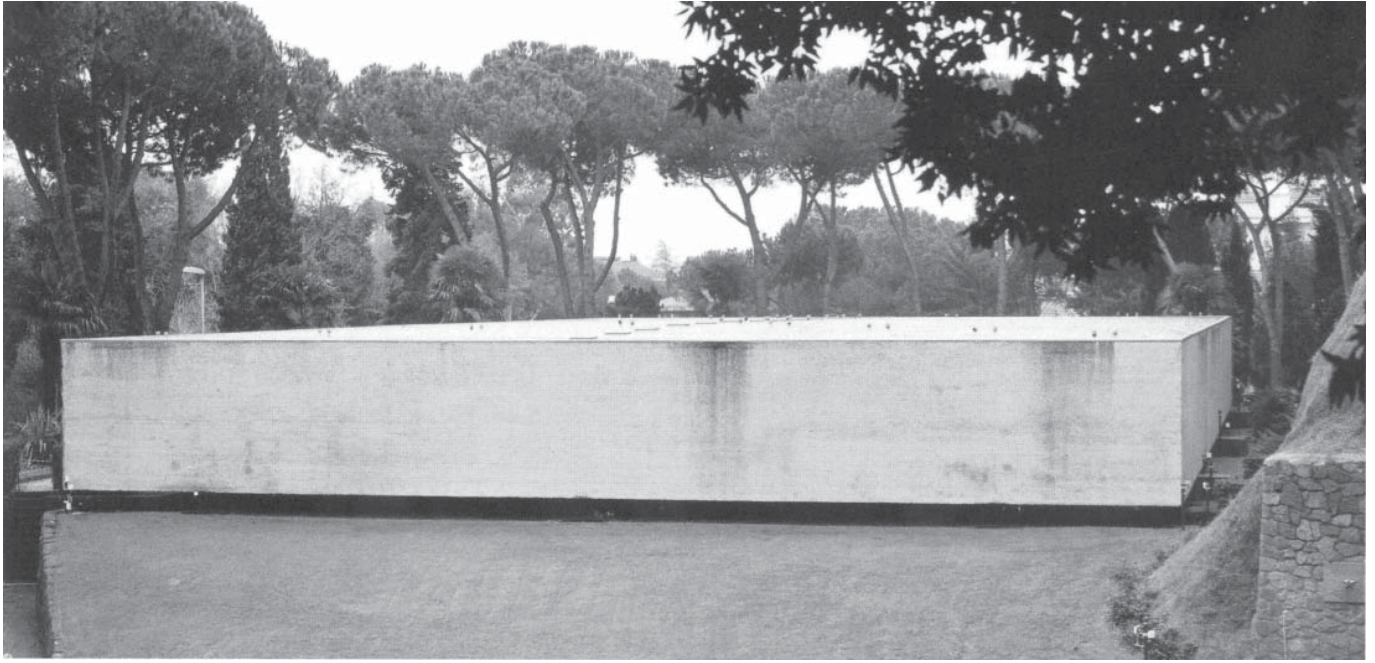


franco abito le regiea enogorob -

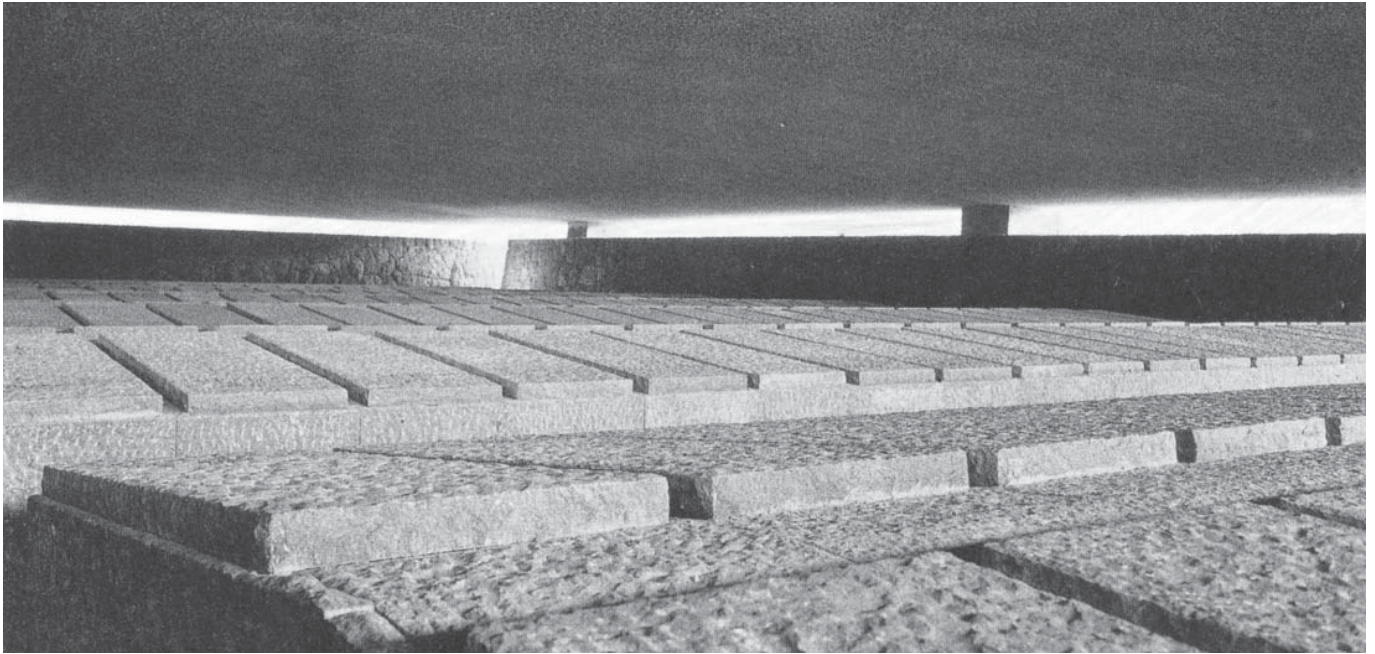
reja donde las contorsiones del hierro adquieren aún mayor profundidad, se realiza por las mismas galerías de la cantera. Un itinerario semicircular a través de unos pasadizos poco acondicionados y levemente iluminados conduce al recinto de las sepulturas. El recorrido sinuoso y direccional desemboca en la calma de un espacio meticulosamente definido. Una cavidad pétreo (un "invaso di pietra") rectangular, donde las sepulturas se disponen alineadas en siete hileras transversales rehuyendo cualquier jerarquía en la planta. La única iluminación proviene de la entrega de las seis grandes pilastras, tres en cada lado, con la estructura del techo. Dichas pilastras coinciden regularmente con las dimensiones del recinto pero no con las de la losa que se expande en voladizo hacia la plaza de ingreso, cubriendo el punto de contacto con las galerías.

Los croquis de Perugini explican didácticamente la secuencia de las operaciones llevadas a cabo en el proyecto. La proporción del rectángulo de la losa, la altura del espacio interior semiexcavado igual a la de la pieza que lo cubre, la definición del recorrido, su longitud y finalmente las correcciones de percepción visual que se realizan en la misma losa.²

Tal y como ilustran los esquemas, tras haber definido la cota del recinto a una altura algo inferior a la del ingreso, se producen sutiles pero importantes deformaciones geométricas. Primero, se decanta el eje de mayor longitud dando como resultado un techo ligeramente inclinado de altura variable respecto al suelo, y posteriormente la cara inferior de la losa se aboveda ligeramente en los dos sentidos. Las sutiles curvaturas transforman el aparente paralelepípedo inicial en un sólido de compleja definición geométrica que permite contrarrestar el efecto óptico contrario y percibirlo como una superficie plana. La concavidad en el sentido transversal soluciona la entrega con el perímetro consiguiendo una línea

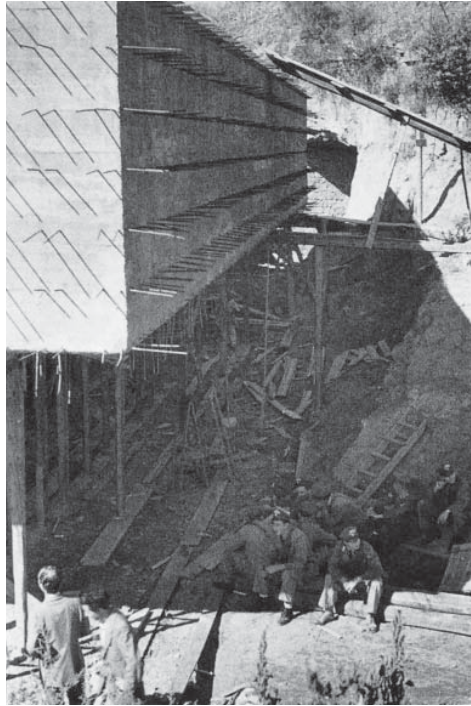


6



7

- 8. En construcción
- 9. Planta de estructura
- 10. Vista de la entrada al sagrario
- 11. Entrega de la losa a las pilastras
- 12. Interior del sagrario

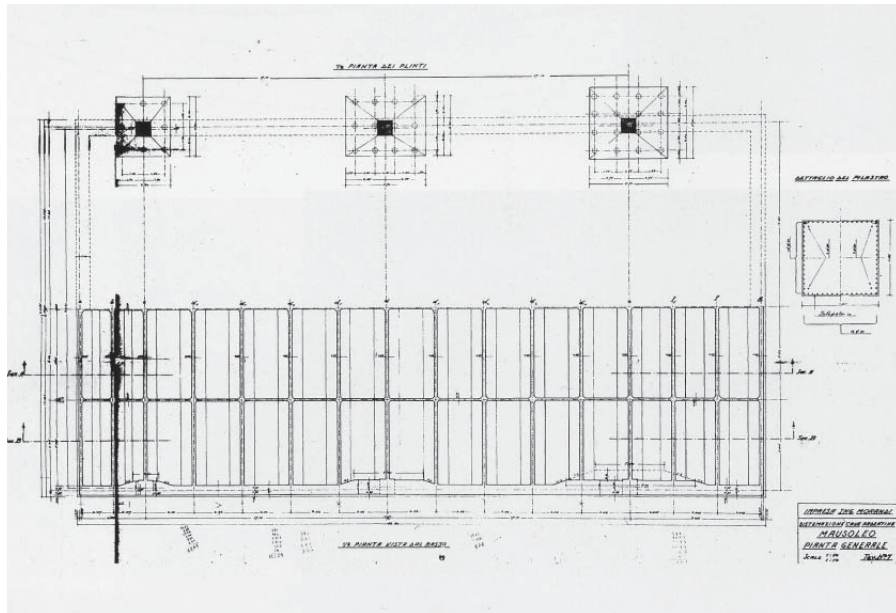


recta, tal y como se percibe desde el exterior.

Como cabía suponer, la atención deparada a la geometría de la losa, hace que la estructura y los materiales que la conforman acumulen gran parte de la carga simbólica del lugar. Dos jácenas principales discurren paralelas sobre cada uno de los lados de mayor dimensión y una tercera lo hace en el eje central religando quince vigas aligeradas que atraviesan la dimensión menor. La sección longitudinal muestra la disposición del entramado de vigas de dimensión variable con el perfil inferior abovedado. Algunas de las fotografías de la construcción insinúan la complejidad de las cimbras y unas sorprendentes esperas para el posterior recubrimiento. Dicho recubrimiento, un envoltorio multimatérico especialmente cuidado, se compone, tal como describe el detalle de ejecución, con "lastre lapidee" en el exterior, una capa de pómez, un fino manto de asfalto y un acabado interior de cemento elaborado.

8

El monumento de "le fosse ardeatine" consigue, en definitiva, un difícil equilibrio entre la atención a la escala humana y la lógica intrínseca del proyecto. Una dialéctica que permite entender también la obra como el esfuerzo por demostrar la capacidad de la arquitectura moderna para expresar intensidad emotiva sin caer en realismos descriptivos.

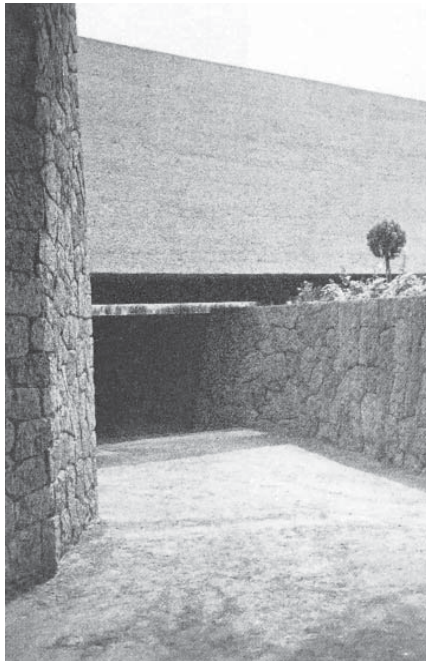


9

Notas:

1. El concurso se desarrolló en dos fases. En agosto de 1945 se resolvió la primera fase, quedando seleccionados cuatro equipos. En otoño de 1946, tras varios meses de encendidas discusiones, se resolvió la segunda fase declarándose ganadores *ex aequo* los trabajos presentados con los lemas *Risorgere* y *Uga* (acrónimo de «Unione di Giovani Architetti»). Los autores de ambos trabajos, decidieron desarrollar una propuesta unitaria, bajo el liderazgo de Mario Fiorentino y Giuseppe Perugini (nacidos en 1918 y 1914, respectivamente). A pesar de la singularidad del proceso y de la juventud de los arquitectos implicados, el resultado es una de las más indiscutibles obras maestras de la arquitectura italiana de postguerra.

2. Las dimensiones de la gran losa superior son 48,50 m x 26,65 m en planta, y 3,50 m de espesor. La ranura perimetral que permite la iluminación del sagrario oscila entre 0,60 y 1,10 m. La altura máxima del espacio interior del sagrario es, también, de 3,50 m.



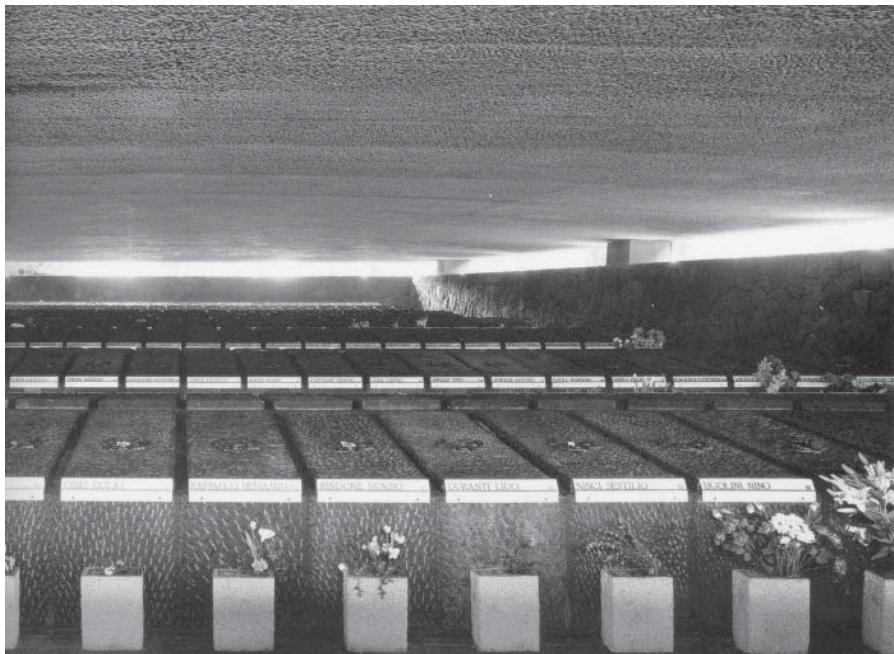
10



11

Bibliografía esencial:

- "Fosse Ardeatine" en la revista *Metron*, nº 45, 1952
- Aldo Aymonino, "Topografía del recuerdo" en *Lotus International*, nº 97, 1998.
- Monumento de le Fosse Ardeatine, en la revista *2G*, nº 15, 2000. Comentario de Luca Molinari
- Adachiara Zevi, *Fosse Ardeatine*, Testo & Immagine Ed., Torino, 2000



12